

La economía se impacta sin el bono en Navidad, según comerciantes y economistas

Reaccionan al plan fiscal del gobierno que aprobó la Junta de Supervisión Fiscal

miércoles, 24 de octubre de 2018 - 12:00 AM

Por Marian Díaz



Algunos de los entrevistados indicaron que podría aumentar la cifra de empresas privadas que pedirán que se les exonere de pagar el bono de Navidad, lo cual puede proponer un golpe adicional al comercio local. ([archivo/gfr media](#))

Esta Navidad los comercios dejarán de recibir entre \$70 y \$80 millones, como resultado de que el gobierno central no puede pagar el bono a los empleados públicos, según lo estableció la **Junta de Supervisión Fiscal (JSF)**.

Tal decisión podría impactar adversamente, en particular, a los pequeños negocios locales, ya que son los más vulnerables en esta crisis y son los que cada año esperan que llegue la temporada navideña para “empatar la pelea” y no terminar el año con pérdidas.

“Es mucho el dinero que dejaremos de recibir. Todo lo que trastoque los ingresos en la economía tiene un impacto monumental. Será retante esta temporada navideña para el comercio local”, expresó Enid Monge, presidenta de Empresarios por Puerto Rico.

Sostuvo que con el bono de Navidad es que mucha gente compra los regalos y se prepara para las fiestas, lo que ayuda a levantar las ventas de los pequeños negocios. **“Ojalá me equivoque, pero con este cantazo no me extrañaría que después de Navidades veamos más cierres de pequeños negocios”**, dijo Monge, al señalar que algunos no podrán terminar el año en números negros.

Con la aprobación del plan fiscal del gobierno, la JSF estableció que el gobierno central no cuenta con el presupuesto para pagar el bono. La determinación no aplica a las corporaciones públicas ni a los municipios.

Kenneth Rivera, presidente de la Cámara de Comercio de Puerto Rico (CCPR), indicó que para la mayoría de los empleados, el bono es el dinero con el que cuentan para hacer las compras navideñas. “Me entristece que digan que en Puerto Rico no hay cultura del ahorro. Es que con lo que ganan, no les da; no hay recursos suficientes”, dijo al indicar que por eso el bono se gasta rápido, pues se usa para comprar los regalos.

Rivera, quien es también contador público, indicó que las ventas totales del comercio no se desplomarán en el 2018, pues durante el año a medida que los seguros han pagado las reclamaciones, la gente ha ido comprando, sobre todo, artículos para reparar lo que dañó el huracán en sus hogares. Pero aún así, la temporada luce difícil, según Rivera.

El bono en el sector privado

“Veo una Navidad retante, ya que una quinta parte de las familias se impactan (con la aprobación del plan fiscal), y está por verse cuántos empleados del sector privado tampoco recibirán el bono”, comentó el líder de los camaristas.

El economista Luis Benítez coincidió por separado con Rivera y señaló que podría aumentar este año la cifra de empresas privadas que pidan se les exonere de pagar el bono. “Algunos podrían preguntarse si el gobierno no lo paga, ¿por qué yo lo tengo que pagar?”

Explicó Benítez que en la medida que el dinero del bono no se gaste, no habrá un efecto multiplicador en la economía; y cuando llegue el mes de abril próximo, “muchos comercios van a reportar pérdidas en Hacienda”.

Por su parte, el economista y catedrático mayagüezano José Alameda dijo que las medidas de austeridad que ha impuesto la JSF buscan reducir el consumo y eso impacta mayormente al comercio al detal y a los servicios. “Este dinero se suma a todos los recortes que han habido”. Señaló que como resultado de ello, la cifra de empleos temporeros que tradicionalmente aumenta para Navidad podría no subir tanto, en la medida que los comercios no perciban que tendrán una buena temporada en ventas.

PUBLICIDAD

Opinión contraria

El economista Gustavo Vélez, presidente de la firma Inteligencia Económica, discrepó de sus colegas y manifestó que el impacto por no pagar el bono a empleados públicos no será significativo para la economía. “Esos \$80 millones es algo marginal. Sería peor si en enero tuviera que cerrar el gobierno porque se quedó sin fondos por haber pagado el bono. Tendrían que cortar la jornada semanal y eso sería peor para todos”.

Vélez agregó que muchos empleados del sector privado tampoco han recibido bono en años anteriores, y la economía ha seguido su rumbo.

Sin embargo, el expresidente de la Asociación de Economistas y profesor universitario, José Caraballo Cueto, dijo que lo que molesta del nuevo plan fiscal es que “el pago de la deuda es 67% más alto entre los años 2018 al 2023 en comparación con el plan fiscal pre-María. Si hay nuevos ingresos después de María, lo lógico era que no se usara para pagar más deuda, sino para mejorar servicios de salud, la seguridad, para la Universidad de Puerto Rico, para el bono de los empleados públicos”.

Caraballo Cueto indicó que, según el plan fiscal de la JSF, habrá \$4,000 millones de ingresos adicionales en estos próximos seis años. “Esa doble vara entre a quién le doy más es lo que desagrada. Ese dinero que sale al pago de la deuda es dinero que deja de circular en la economía porque los bonistas en Puerto Rico son una minoría; pero el dinero del bono sí circula en nuestra economía”, expresó.

Mientras, Jorge Argüelles, presidente del Centro Unido de Detallistas (CUD), opinó que un sondeo de la entidad estimaba que las ventas superarían el 30% a las del año pasado. “Los comerciantes esperábamos una mejor Navidad que la del año pasado... Pero con esto, ya no será tan boyante como anticipábamos”, dijo Argüelles.